

## de la construcción

Cuando llegué a la alcaldía de esta ciudad, hace ya 11 años, era consciente de que tendría que enfrentarme a no pocas dificultades. Quiero creer, con toda modestia, que mi formación profesional como arquitecto me ha ayudado a dar forma y afrontar los objetivos propuestos.

Uno de los mayores obstáculos a los que Santiago se enfrentaba hace una década era, precisamente, el peso de su historia que hasta entonces parecía impedir su desarrollo y la asunción de nuevas competencias. El reto que entonces asumimos fue el de compatibilizar, desde el respeto, la tradición y la modernidad. Respeto a la tradición porque el hecho de que la ciudad sea Patrimonio de la Humanidad es un honor que los compostelanos llevamos con orgullo, pero también, y en igual medida, era necesario acometer reformas que permitiesen el desarrollo de Santiago de acuerdo con su evolución económica y social.

Este diálogo entre el pasado y lo contemporáneo -hoy reconocido y halagado, pero que entonces supuso una ruptura y en muchas ocasiones una lucha en solitario- no podía hacerse ni arbitraria ni precipitadamente. El Plan General de Ordenación Urbana se nos presentó como el instrumento idóneo desde el que articular el crecimiento ordenado de la nueva ciudad que queríamos. Una vez definido este "plan de trabajo", el nacimiento del Consorcio de la Ciudad de Santiago de Compostela -órgano formado por las tres administraciones (central, autonómica y local) cuya fórmula de trabajo es la colaboración y el consenso interinstitucional- se mostró como el instrumento más adecuado para llevarlo a cabo, al aportar los fondos necesarios que nos permitían hacer realidad los proyectos y que hubiera sido imposible asumir únicamente desde el Ayuntamiento.

..../....

Estos proyectos se incluyeron en el programa "Compostela 93-99", programa que recoge la ejecución de los parámetros urbanísticos definidos en los documentos de planeamiento. Una vez más se recurrió al Plan General de Ordenación Urbana, aprobado en 1989, que pretendía lograr una urbe moderna, bien dotada de infraestructuras y equipamientos, socialmente equilibrada, con una habitabilidad bien repartida. La ordenación contempla dos fachadas: la de poniente, con la ciudad histórica y su monte, que se protege física y ambientalmente, y de levante, sobre la que se desarrollan de forma ordenada las infraestructuras y equipamientos, especializando la ciudad de Norte a Sur; se incluye además una forma específica de relación entre lo rural y lo urbano, preservando el equilibrio territorial característico de la región y el municipio.

Por otra parte, el Plan Especial del Conjunto Histórico, que se encuentra en trámite de aprobación definitiva, está dirigido a la conservación y restauración de la arquitectura monumental, religiosa y civil, a la rehabilitación del conjunto edificado y residencial y a la dotación de nuestras infraestructuras y equipamientos. Nos encontramos ante uno de los centros históricos de mayor calidad y mejor conservados del mundo, sobre el que las políticas del Plan quieren proyectarse hacia el año 2005.

Por último, este proyecto urbanístico viene contando con la participación de arquitectos cuya solvencia permitirá incorporar nuevas aportaciones de modo que, además del rigor exigible en toda intervención producida en un contexto monumental, sus realizaciones enriquecerán el acervo patrimonial consolidado con elementos singulares que constituyan un legado estrictamente contemporáneo.

Así, el Santiago moderno ha sido dotado en muy pocos años con muchas y modernas infraestructuras (Palacio de Congresos de Galicia, Auditorio de Galicia, Centro Galego de Arte Contemporánea, Parque de San Domingos de Bonoval, vía periférica...), aunque quizá nuestra mayor victoria será recuperar dignamente el legado que nos dejaron nuestros antepasados: la ciudad histórica.

**Xerardo Estévez Fernández**  
**Alcalde de Santiago de Compostela y**  
**Presidente del Consorcio de la Ciudad de Santiago**

La extraordinaria actividad constructiva desarrollada en Santiago de Compostela durante los últimos años es el resultado de una ambiciosa planificación urbanística que, con eficacia inusual, se está haciendo realidad en muy poco tiempo. Su culminación, en el horizonte del año 2000, supondrá una completa operación de modernización y renovación urbana. "Informes de la Construcción" quiere poner a disposición de sus lectores los aspectos más sobresalientes de esta operación dedicándole dos números monográficos. Éste que tiene usted en sus manos es el primero de ellos.

A pesar de estos dos números monográficos y por evidentes razones de espacio, hemos tenido que seleccionar las, a nuestro juicio, más significativas actuaciones de cuantas, a diferentes escalas, se están realizando en la capital gallega. Así, en este número, junto a los artículos dedicados a grandes actuaciones de trascendental significado en el proceso de reestructuración y equipamiento urbano, como el Nuevo viario Periférico, el Palacio Multiusos del Sar o el Nuevo Mercado de ganado, donde ha sido necesario emplear importantes recursos económicos y tecnológicos, nuestros lectores encontrarán artículos representativos de esas otras pequeñas actuaciones, inevitables en Santiago, que plantean la recuperación o rehabilitación de hitos fundamentales en la memoria histórica de la ciudad, como el conjunto de la Alameda, las riberas del río Sarela o el Mercado de Abastos de la Ciudad Histórica, donde es imprescindible recurrir al empleo de tecnologías y materiales tradicionales para intervenir sobre este reconocido Patrimonio de la Humanidad con la cautela y el respeto que se merece.

En el próximo número dedicado a Compostela presentaremos, entre otros artículos aún por confirmar, el Nuevo Palacio de Congresos proyectado y ya construido por **Alberto Noguerol y Pilar Díez**, la completa documentación que **Sir Norman Foster and Partners** nos ha preparado sobre su proyecto para el Centro de Telecomunicaciones del monte Pedroso, el Museo de Arte Contemporáneo de Galicia y el Parque de San Domingos de Bonaval, de **Alvaro Siza**, la reordenación funcional de la avenida Juan XXIII, de **Albert Viaplana y Helio Piñón**, el proyecto de **Arata Isozaki** para el Centro de Estudios avanzados y Casa de Europa, y la experiencia de un año en la aplicación de los Programas de Rehabilitación Interior de Viviendas en la Ciudad Histórica que gestiona la **Oficina Municipal de Conservación e Rehabilitación da Cidade Histórica**.

Por razones de actualidad, no podemos terminar sin hacer referencia a la candidatura de Santiago de Compostela a la Capital Europea de la Cultura en el año 2000. Sirvan estas líneas para dejar constancia de nuestro apoyo a esa nunca mejor justificada designación.

Por último queremos expresar nuestro agradecimiento al **Consortio de la Ciudad de Santiago, y a los técnicos y equipos responsables de las obras**, por el interés y la eficacia con la que han colaborado en este proyecto editorial, que queremos, sirva para transmitir una idea rigurosa de cuanto está sucediendo en la Ciudad de las estrellas en estos finales del siglo XX.

**Ángel Panero Pardo, Arquitecto**  
**Coordinador de los números Santiago Capital**